



Escucha.

Lo que escuchamos y entendemos de lo que está al principio, y por tanto antes del propio comienzo es el Silencio.

Escucha.

Su vacuidad insondable nos atemoriza. Su plenitud nos lleva al éxtasis.

Escucha.

Cuando es una canción, es el Silencio el que canta. Cuando se danza, es el Silencio el que danza. Cuando es palabra es el Silencio el que habla. El tacto del Silencio actúa por resonancia en y a través nuestro. Su tono en cada uno de nosotros es particular, individual. Suena a través nuestro. Y lo que expresamos muestra nuestra concepción y comprensión de lo que somos.

| 02

El silencio es nuestro padre/madre, nos lleva. Deja que el silencio te lleve. No te aferres a las palabras que se forman a través de la voz que te habla al oído. Sólo es una canción, y tanto mejor si aquí y allá se ajusta al silencio que suena en tu corazón.

| 03

Este corazón, dice el cardiólogo, es un músculo hueco situado en el tórax. Su estructura interna está compuesta por tres capas y cuatro cavidades y su función es hacer circular la sangre por todo el organismo.

Nuestro corazón. Su corazón.

- “ Qué significa לבנו, **levo**, “su corazón”?

- Y él dijo :[...] לַב, Lamed, Beth tiene valor numérico treinta dos. Estos treinta y dos estaban ocultos y crearon el mundo.
- ¿Qué significa treinta y dos?
- Y él dijo : ¡Los treinta dos senderos!

| 04

Esto es comparable a un rey que se encontraba en las habitaciones más internas. Las habitaciones eran treinta y dos. Para cada habitación había un sendero. Y este rey, ¿está bien que deje entrar a todo el mundo a sus habitaciones a través de estos senderos? No. Y ¿está bien que muestre sus perlas, sus tapices, sus joyas, sus tesoros y objetos preciosos? No. Y entonces ¿Qué hizo? Buscó a su hija y ocultó en ella y en sus vestidos todos los senderos. Quién quiera penetrar en el interior fijará su mirada en ella. La prometió a un rey. La entregó como obsequio. Debido al amor que siente por ella , a veces la llama “mi hermana”, ya que proceden del mismo lugar ; a veces le llama “mi hija” ya que de hecho es su hija; a veces la llama “mi madre”.

| 05

Al Sepher Ha Bahir, el bien titulado Libro de la Claridad, debemos la transparencia de esta definición en la que hablar del corazón, es hablar de la totalidad del Arbol de la Vida. Esta transparencia, Bahir, es la que califica el sendero de Beth שכל בהיר, **sekhel bahir**, Inteligencia de Transparencia. El corazón lleva esta clara transparencia capaz de transmitir fielmente lo que la Qabalah llama Silencio Que Habla, esa voz que llena cada átomo de nuestro ser, ese silencio que es al mismo tiempo plenitud y vacío. La esencia del corazón también es vacuidad; vacuidad que nos hace escuchar el Sutra del Corazón que se abre con estas palabras: “Aquí, Shâriputra, la forma es vacuidad; la vacuidad es la forma ; la vacuidad no se diferencia de la forma, la forma no se diferencia de la vacuidad. Lo mismo ocurre con las sensaciones, las representaciones mentales, las formaciones kármicas y la consciencia.” Este *Aquí* quiere decir, *de allí donde Soy o más bien de Eso que Soy y contemplo*. Por esto hemos dicho que la esencia del corazón es la vacuidad.

Pero toda vacuidad es una apertura, una invitación a contener y llenarse. Así sucede con nuestro órgano cardíaco; si no estuviera vacío por naturaleza, no podría asegurar su función de circulación de la sangre. Sin embargo, si se vacía de sangre todo el cuerpo muere.

Como nos insta el Bahir, dibujar el corazón es dibujar el Arbol de la Vida a partir de su vacuidad esencial.

| 06

Por tanto, vamos a dar aquí muy sucintamente una visión de conjunto del Arbol de la Vida. Se representa con diez senderos en forma de puntos o esferas. A estas esferas se les llama Sephiroth y uno de sus significados es “número”. Representan los números de 1 a 10, es decir de Aleph a Yod. Otros 22 senderos a los que se asocian las

22 letras del alfabeto hebreo unen estas diez Sephiroth entre ellas. Cada una de estas Sephiroth numeradas de Aleph a Yod contiene un árbol entero y el mismo árbol se presenta en cuatro estados de manifestación que se llaman עולם, **Olam** o mundo. El primero es el mundo arquetípico que se llama אצילות, **Atziluth**, pero al que podemos llamar “mundo de Aleph” según la inicial de su nombre, ya que esta inicial porta la cualidad del mundo que nombra. El segundo mundo es el de la creación בריאה, **Briah**, el mundo de Beth, la autoconsciencia cocreadora, sedimentación de Aleph. La unión de estos dos mundos de Aleph y Beth evocan al Padre, Ab, y se adorna con una cualidad aérea ya que el aire es equilibrio de fuego y agua, los dos elementos que se atribuyen a estos dos mundos. El tercer mundo es el de la formación יצירה, **Yetzirah**, el mundo de Yod, la mano formadora. El cuarto es עשיה, **Assiah**, el mundo de Ayin, el ojo, el mundo físico, el de la acción, el de mayor densidad aparente que adopta la manifestación. Estos dos mundos de Yod y Ayin evocan al elemento tierra y respecto a los dos mundos superiores de Aleph y Beth representan a Ben, el hijo. 3, (Ab) el Padre y 7, (Bn) el Hijo, $5+2=7$. El número que califica el Arbol de la Vida simple es 10, es decir, la letra Yod, y el que califica al Arbol completo es 400, es decir, la letra Tav. En lo que se refiere a la palabra תו, **Tav**, tiene valor 406 que se reduce a Yod o 10.

| 07

Pero volvamos al camino de la vacuidad. Desde el Ari, la Qabalah llama a este principio de vacuidad צמ צום, **Tsimtsoum**: un inconcebible retiro de Sí Mismo y en Sí Mismo del Absoluto Incognoscible, abriendo y definiendo así en su infinito el מקום, **Maqom**, el lugar, el espacio donde crear y revelarse en Su creación, el Maqom que Aboulafia califica como nombre divino. Paul Foster Case no utiliza este término. Prefiere dar a esta percepción metafísica una imagen de carácter más matemático, más próximo a nuestras capacidades conceptuales. Así en sus enseñanzas nos indica este principio de vacuidad; es el primero de los tres velos del absoluto: אֵין, **Ain**, o En. Aleph, Yod, Nun. Nada. Sin.

En la Teoría de Campos, esta vacuidad inicial e iniciadora se califica con el punto Cero. La energía del movimiento del punto cero del vacío se dice que es infinita, y la energía del vacío se define no como un espacio vacío sino como el estado fundamental de los campos. Así, del mismo modo que la luz es onda y partícula, podríamos imaginar el vacío como una nada a la vez llena y vacía, un tohu va bohu en potencia que la Beth va hacer pasar a la acción separándolo en Eth ha shamain veth ha erets. Si esto está claro, lo que sigue os va a parecer comida de bebés!

| 08

Probemos con Ain: Aleph, Yod, Nun, el primer velo:

Aleph, el Aliento de Vida actúa como Puerta pero es también Sonido, Verbo de lo que se percibe como vacuidad; sino el Sonido Silencioso, el Verbo que es todo Silencio, pues Aleph es una letra silenciosa, no vocalizada; es verdaderamente un aliento indiferenciado. A esto, el Sepher ha Bahir añade que "la oreja es a imagen de la letra Aleph". El Aleph es ese Silencio denso con el que se entra en contacto al escuchar Su Voz, el Silencio de la Presencia, la densidad absoluta del Amor, la intensidad absoluta

del Uno al que todo se resuelve. Y el Aleph, este aliento sin segundo, se constituye, entonces, en Yod;

Yod, en el corazón de Ain y de Aleph; Yod la semilla/germen activo de Aleph y germen de lo que viene siempre en primer lugar;

Nun, la transformación de ese germen.

Volveremos a encontrar la acción de este primer velo en la formación de las tres Sephiroth superiores del Arbol, las calificadas como “consciencia universal”.

El segundo velo es la adición de límites **אין, Soph**, a Ain: Samekh, Vav, Peh:

Samekh, la letra redonda, cerrada, vacía, el espacio, el Adytum que es el espacio;

Vav, la Voz del Silencio, la voz unificadora que llena el espacio;

Y la llena de Peh, el alimento que es el Verbo/palabras, límites del Verbo.

A saber, la adición de Samekh, la letra redonda, cerrada, vacía, el espacio del vacío de Aleph, Samekh, el Adytum que es el espacio;

Vav, la Voz del Silencio, la voz del vacío, la voz unificadora que llena el espacio, Vav, el conducto, el transmisor de la Palabra;

Y esto a través de Peh, el Verbo que lleva a la expresión la vibración activa del Verbo Interior, Peh la boca, el espacio resonante que ofrece una forma sonora, activa, al sonido, esculpiendo límites al Verbo.

Este segundo velo es el germen de la formación de las seis sephiroth de la consciencia particular: lo que constituye nuestra personalidad es este espacio limitado donde danza la expresión de la Nada, el Absoluto Incognoscible.

A los límites que proveen la transformación de la No Cosa, el tercer velo añade la luz **אור, Aur**: Aleph, Vav, Resh.

Aleph, el Verbo Luz

que Vav, espacio de la personificación de la consciencia traduce

en Resh, su irradiación binaria, como lo revela el Sol de la Clave 19.

Este tercer velo es la semilla del Reino de la Luz Resplandeciente. El reino y plan físico es Luz.

| 09

Y estos tres velos, como las tres capas del músculo cardíaco, envuelven y aportan aliento al Arbol de lo Viviente desarrollado en las cuatro cavidades /mundos de la Qabalah.

Pero volvamos a Aleph, la esencia del primer velo, y como esencia, a la totalidad que se deriva de ella, en este caso Yod Nun.

| 10

Aleph es la *primera* o última percepción de este Infinito Absoluto en lo Incognoscible que llamamos No Cosa y representamos por el 0, fuente y comienzo de todos los números. Este 0 es también la **Primera** Unidad, el 1, el contenido del 0 concentrado en un punto, igual que una imagen se concentra en la lente de un proyector. Así Aleph, la primera letra del nombre Ain, el valor 1, se atribuye a la Clave 0. Este punto 1 es Yo Soy, el punto silencio, el espacio más íntimo del corazón Uno, nuestro corazón. Este punto es Voluntad Primordial. Para Favre d'Olivet, la raíz Aleph Yod, es el centro hacia

el que tiende la voluntad, el lugar en el que se fija. La Qabalah da a este punto/centro la denominación de כֶּתֶר, **Kether**, corona. Y una corona es un círculo, una forma 0, una forma vacía destinada a ceñir una cabeza. Se corona a aquel o aquella que vence, que se elige de entre todos, la novia, el rey, la reina, aquel o aquella a quien se glorifica y a quien damos importancia, peso. En hebreo, 32, Lamed Beth, es el valor de כבוד, **kavod**, que es tanto gloria como peso. Hemos dicho “32, Lamed Beth” porque 32 no sólo es el valor de la palabra Lev, ¡32 se escribe Lamed Beth! Así, cuando se escribe “32 senderos de Sabiduría”, hemos de leer y entender: “**corazón, senderos de Sabiduría**”.

| 11

Hemos dicho, gloria. Aleph es el 11º sendero, y Lamed, la letra de la 11ª Clave del Tarot y también el 22º sendero. Este sendero tiene la misma longitud que el de Aleph y es paralelo a este. Estas dos letras juntas forman la palabra לֵא, **El**, fuerza, poder, héroe y más en general Dios. Se trata del nombre de Dios asociado a la cuarta Sefirah de color azul llamada חֶסֶד, **Chesed**, amor, bondad, misericordia, y también גְּדוּלָה, **Guedulah**, grandeza, magnificencia, gloria, honor.

Aleph, primera letra del primer velo del absoluto y número de la primera Sefirah, la Corona, Aleph {0,1}, es el aliento que lleva en su vientre la semilla de toda manifestación, y su despliegue desde el primero hasta el último punto, a saber el punto 10, la Sefirah Yod llamada el Reino.

| 12

Por eso el dibujo de Aleph se compone de una línea en forma de Yod alargada que separa una Yod arriba, la semilla, de una forma de Yod abajo, su despliegue. Tres Yod, 10, suman 30, Lamed. Esta línea de separación cumple la función de tierra de siembra y espejo al mismo tiempo. Así la Yod de abajo es la imagen /despliegue de la Yod de arriba: lo que se produce tiene siempre una identidad con su causa. La misma forma de Yod tiene forma de semilla y de llama. Yod es una semilla y sabemos que la semilla se diluye durante su desarrollo y al final se reconstituye. Yod es una semilla de fuego, una semilla de la Inteligencia Ignea que es Aleph. Además, hay que observar que Yod de valor 10 asociado a la Clave 9 puede escribirse como la Aleph bajo la forma del par matemático {0,1}, como la Qoph de la Clave 18 de valor 100, haciendo de estas tres letras y Claves la declinación de una misma esencia.

| 13

La Qabalah ve en esta línea de separación entre Yod y su imagen en el trazado de Aleph, la Nun final con la que concluye la palabra אֵן, **En**. Aleph, como decíamos lleva en sí misma y como consecuencia de sí misma, las dos letras que le siguen en la formación del primer velo: la semilla Yod, y Nun, el agua espejo que le da de beber y la multiplica. Hemos visto que esta yod puede definirse como Aleph por el número 1, el de la Sefirah 1; y en su dibujo, dado que su punto final es la imagen de su punto inicial, lleva en él y genera el número 2, el de la Sefirah 2. La *Nun* final aporta, en conclusión, una resonancia y una prolongación de gran profundidad a la función de Aleph, si recordamos que Nun, 50, evoca la quincuagésima y final puerta del

entendimiento, o Binah, que sella y abre la de las 3 Sephiroth Superiores, pero también la puerta de la matriz de toda la creación, creación que se apoya en la segunda Yod, imagen y despliegue de la semilla inicial. Yod, Sephirah 1, Yod Sephirah 2, Nun Sephirah 3: en la estructura de Aleph tenemos el Ain, el primer velo y la emergencia de las 3 Sephiroth superiores. Añadamos a esto que esta Nun es el valor de לָ, kol, Todo. Esta Aleph compuesta por una Yod y su imagen a través de este Todo/espejo que es Nun, tiene valor 70, un número que da numerosas ramificaciones en la Torah y por tanto en la Qabalah.

Entre otras es el valor de la letra Ayin evocando el mundo de Asiah que hemos calificado de mundo Ayin en relación con su primera letra. Así, este mundo que llamamos físico, este mundo de la acción y de las formas densas, es expresión plena y viva del Aleph de antes del comienzo, así como del mundo de Atziluth o mundo de Aleph, su resonancia inmediata.

| 14

En las llamadas matemáticas recreativas 70 es el séptimo número pentagonal, es decir, representado por un pentágono. El pentágono y el pentagrama evocan el número 5 y en el pentagrama se inscribe la estatura del Hombre cuyo nombre es Yeheshuah – Yod Heh Shin Vav Heh. 70 es el 7º de estos números y 7 es el número de sephiroth que emanan desde los tres supernos. El valor de la palabra Aleph, buey, escrita Aleph Lamed Peh, es 111, una trinidad de 1; y 7 en lenguaje binario, es decir, en lenguaje anotado sólo con las cifras 0 y 1 se escribe 111. 7 es el número de Sephiroth que expresan la realidad de Uno en tres, porque es el equivalente en un sistema binario, es decir dual, de la trinidad de Uno.

| 15

La Qabalah también reconoce en esta línea de separación del diseño de Aleph, la tierra de la letra Vav en la que y a través de la cual se desarrolla la semilla Yod. La arquitectura de la letra Aleph, formada por las dos Yod (2x10) y la Vav (6) vale entonces 26, un número clave en la interpretación de la ley de la manifestación ya que es el valor del nombre divino Yod Heh Vav Heh. La Vav es un clavo, lo que une o reúne dos elementos separados, ya que lo que nos parece que es un factor de separación es un factor de unión. El espacio que os separa de mi nos une. Lo que os distingue o separa de vuestra/o amada/o es lo que os une.

Pero volvamos a Ain y Aleph.

| 16

Aleph es 1 y 0. Y hemos mencionado este emparejamiento del 0 y del 1 con la Yod y la clave 9 a la que está asignada. Esta Yod en la Clave 9 se dibuja vacía, porque es por naturaleza la cifra 0. Así, Aleph es un corazón formado por una cavidad doble, las dos yod, que separa una letra Vav; y la Yod misma que es el movimiento expansivo del deseo/voluntad es un 0 proyectado a través de la lente que es el 1, de cuyo punto inicial toma la forma.

Lo que nos muestra la letra Aleph es la consciencia absoluta, inconcebible, que tiene consciencia de lo que Ella es. Este conocimiento que calificaríamos de intraducible, está representado en la letra Aleph por el desdoblamiento de la Yod Una en su imagen, lo que nos conduce a entender en la Vav que las une una simple separación aparente de la imagen de la Realidad Una proyectada sobre Sí misma.

| 17

El "0 y 1" lleva y proyecta la imagen espejo de lo que es, y esta imagen es el 2, la letra Beth de la Clave 1, pero también la esfera gris llamada Chokmah, Sabiduría, esta sabiduría cuyos senderos son el corazón. El sendero de Beth {1,2}, es de igual longitud que el de Aleph y es su imagen invertida en el espejo del 1 que es también la línea media del Árbol de la Vida la קו ה-אמצעי, **qav ha emtsai**, alrededor de la cual se enrolla y desenrolla la energía en remolinos. Esta qav ha emtsai es más que el pilar central, es el qav en el corazón de Maqom, es el rayo de luz que llega desde más allá de los velos y que atraviesa los cuatro mundos de la Qabalah.

| 18

Al tratarse de una imagen proyectada a través de un punto central, los Qabalistas asocian al punto superior o comienzo de la letra Yod, el punto 1 o Sefirah Aleph, y al resto de su cuerpo, el punto 2 o Sefirah Beth. Y vemos que esta Yod de los Qabalistas casa, por no decir es, el 11º Sendero, el de la letra Aleph que une estas dos primeras Sefiroth.

Del Uno, el lugar más íntimo del corazón, florecen los 32 Senderos de Sabiduría, las 32 Inteligencias de las que está compuesto todo nuestro corazón que se comienza a llevar el compás binario de nuestra música particular: diástole, sístole, diástole, sístole...

| 19

La imagen de 1 es 2, y como consecuencia la imagen de Yod en el dibujo de Aleph parece dividirse. La forma de Yod es de las más particulares. Marca la identidad de lo que está arriba con lo que está abajo, del efecto con su causa: su parte inferior es la imagen espejo de su parte superior, de forma que puede dividirse en dos partes iguales. Así la Yod de valor 10 puede dividirse en dos Heh de valor 5. Hay que recordar que el nombre letra Heh se compone de dos Heh y tiene valor 10.

| 20

Este paso de Yod a Heh lo narra el Génesis a su manera cuando Elohim dirigiéndose a **אברם, Abram** le dice que en adelante su nombre será **אברהם, Abraham**, añadiendo una Heh entre la Resh y la Mem. De la misma manera, **שרי, Sarai**, su esposa, cuyo nombre termina en Yod, se llamará **שרה, Sarah**, Shin, Resh, Heh. Así la Yod de Sarai, lo femenino se cambia por dos Heh y cada miembro de la pareja lleva una: la Yod de arriba, la de Binah o Imma, la madre, para Abraham; la Heh de abajo, la de Malkhouth o **בה, Bath**, la hija, para Sarah, la princesa. Según el texto del Génesis, esta división de Yod en dos Heh es la promesa de producción de una multitud: es el proceso de creación, el desarrollo de la manifestación.

Esta aparente división de Yod en dos Heh es lo que nos muestra a su vez el nombre divino asociado a la Sefirah 1, ה'הי, **Eheyeh**, traducido *Yo Seré*, indicando con este tiempo verbal futuro que la creación o manifestación es un proceso en vías de realización.

Paul Foster Case, al preferir el presente Yo Soy, nos señala que en el acto de creación, el creador, sea quien sea, hace presente lo que parece proyectar en el futuro. Lo que está en proceso de crearse debe experimentarse como presente, a menos que esta creación jamás tenga presente y sea trasladada sin cesar al futuro. Esto es aún más cierto en el presente ya que toda la creación es la imagen misma del Creador. El presente también añade la idea de que este Yo Soy que es el motor y corazón de toda transformación, no experimenta ninguna en sí mismo: es el Yo Soy inmutable.

| 21

Ehyeh, se escribe Aleph, Heh, Yod, Heh. Este Yo Soy es Aleph, llevando en su estructura las dos Yod, pero la segunda, la Yod imagen se divide en dos Heh (2x5). En hebreo el verbo *crear* también significa dividir. Es la segunda palabra del Pentateuco, ברא, **bara**, que comienza con una Beth, igual que la primera palabra. Esta letra, relata el Zohar, ha sido elegida por el Santo para ser aquella a partir de la cual se crearía el mundo. Es 2, la dualidad, la base de la creación. Sin ella no hay comienzo. La misma letra y su Clave asociada muestran esta apariencia de división que separa /une arriba y abajo, la Heh de arriba y la Heh de abajo, la primera Heh o las cinco rosas por encima de la cabeza del Mago representando la parte superior de Yod ; la segunda Heh o las cinco rosas abajo en su jardín, su parte inferior, y el Mago actuando de Vav a través de su cuerpo y su función. Destaquemos que ya que la rosa simboliza el número 5, las 10 rosas de la Clave 1 evocan el número 50, las 50 puertas del entendimiento y el valor de nuestra Nun... pero un momento... añadamos también que las letras Aleph y Beth están unidas por su color amarillo, Beth, la dualidad, es lo que separa Aleph, en Aleph Yod Nun, después en Yod Vav Yod y también en Yod Heh Vav Heh.

| 22

La segunda letra de la palabra bara es Resh, cabeza, la Inteligencia Colectora asociada a la Clave 19, fuerza de irradiación, asociada al centro del corazón. Esta cabeza/corazón irradia y recoge al mismo tiempo. El segundo estadio de la creación puede por tanto leerse como la irradiación de la unión/separación cabeza/corazón, por el hecho que Resh es 200, es decir una particularidad del 2, y su Clave, 19, una particularidad del 1 y por tanto otra manera de pensar y representar el principio Beth y su actividad. Finalmente, el último estadio de creación, la 3ª letra de bara es naturalmente la Aleph que lleva en su vientre la semilla y su despliegue y también la perfecta plenitud. Aquí también hay identidad entre la causa y lo que ésta produce.

| 23

Este es el proceso de creación, y el Zohar nos confirma que tiene lugar con la Heh: behibaram, *“ellos fueron creados por la heh”*. Y el qabalista Hayyim Vital en su Sepher Ets Hayyim nos lo explica así: “La gota que es Yod se dividió en la Vav Daleth de la forma desarrollada de **Yod** (יוד) que se encontraba en Chokmah y es el secreto de Vav/Daleth de la Yod de Aba que tiene el valor numérico (6+4) 10. Allí Aba, el

masculino, prevalece y por eso Vav precede a Daleth. Sin embargo, cuando la gota de Binah, lo femenino, prevalece, Daleth prevalece sobre Vav y la forma de la letra Heh (ה) se escribe Daleth Vav (דו).”

A partir del punto silencio del corazón, la luz define, forma, mide el espacio. Y Heh es al mismo tiempo visión y ordenamiento de la substancia luz en formas/espacios de apariencia separada.

| 24

Este proceso de despliegue es el 3, Binah, la tercera Sephirah de color negro/índigo; el 3 que también es Guimel, la letra hebrea de la Clave 2. Y de otra manera, el valor 30 que se reduce a 3, asociado a la Clave 11 cuyo número se reduce a 2. Hemos de observar que **בִּינָה**, **Binah**, el entendimiento, también comienza con la letra Beth que separa y une la Heh de Arriba y la Heh de Abajo a través de la Vav. Por tanto, tenemos aquí una relación activa entre Lamed y Beth cuya unión forma el corazón. Lo que nuestro corazón/matriz crea con su latido multiplicado toma forma y se manifiesta.

| 25

El 3, motor de desarrollo de la imagen del Yo Uno y Heh de Arriba, despliega esta imagen en el espacio de la forma hasta la Heh de Abajo que es **מַלְכוּת**, Malkuth, la 10ª Sephirah, el Reino, la esfera que lleva los cuatro colores terciarios representantes de los cuatro elementos de la materia del plano físico. El Reino, la Inteligencia Resplandeciente que se dice que está asentada en el trono de Binah es al mismo tiempo imagen y doble de la primera Heh, o Binah, a través del espejo de Vav, constituido por las seis Sephiroth que separan/unen Binah a Malkuth. Así, **יְהוָה**, Yod Heh Vav Heh, 26, *lo que fue, es y será*, es Aleph y su despliegue: es el Árbol en su totalidad, despliegue de esta unidad primera cuya esencia es vacuidad.

Ain, Aleph Yod Nun: A través de su punto silencio, nuestro corazón individual está directamente unido a esta vacuidad fundamental cuyo aliento es Aleph, Yod la actividad binaria y Nun la transformación a la que contribuye esta circulación.

¿Nuestro corazón individual? Escuchemos el Sepher Ets Hayim, el Libro del Árbol de la Vida:

| 26

“Sabemos que el corazón entiende, y que es el secreto de Binah. Pero también hemos encontrado en otros lugares que se trata de Tiphareth y en otros que se trata de Malkuth, pero todo esto no se refiere más que a un solo tema.”

Ya que Lamed Beth es el número de Senderos de Sabiduría, es decir todo el Árbol de la Vida, Lev, el corazón, también es la totalidad del Árbol: el corazón es el Árbol de lo Vivo. Por esto, una vez más, es importante dibujar a grandes trazos el esqueleto de este Árbol.

| 27

Dado que el corazón es un músculo hueco compuesto por tres capas y cuatro cavidades (3 y 4, 7) es interesante considerar también Corona, Sabiduría y Entendimiento, los tres Supernos que acabamos de evocar como los tres envoltorios que componen el músculo cardíaco del Rostro Mayor o Macroprosopus, אַרִיךְ אַנְפִּין, **arik anpin**, mientras que las cuatro cavidades son los cuatro mundos que abarcan estos 3 Supernos. Pero aún es más fructífero tomar consciencia de que en el corazón de nuestro corazón está la vacuidad inicial que para nosotros es luz ilimitada; que el corazón Uno que es nuestro corazón es luz donde irradia el Yo Soy; que en nuestro corazón que es el corazón Uno están la luz gris de la Sabiduría y la luz índigo del Entendimiento y que esta corona de sabiduría/entendimiento es la que se expresa como la actividad azul de la compasión, la actividad roja de la fuerza y la severidad, el amarillo de la belleza, el verde de la emoción y el deseo, el naranja del pensamiento intelectual, el violeta del alma animadora de la forma, y en el Reino como cuerpo de todas las formas. Todas y cada una de estas siete actividades son componentes de la personalidad humana y de su entorno próximo o lejano. Todo lo que pensamos, sentimos, tocamos, nuestros cuerpos y el de todas las formas de nuestro medio ambiente, son la expresión de esta corona sabiduría/entendimiento en su actividad de creación en el único tiempo y espacio que existe: aquí y ahora.

Pero sigamos con la investigación de este corazón que somos.

| 28

El qabalista Joseph Gikatilla, en su *Shaaréi Orah*, Las Puertas de la Luz, no cesa de repetir que Yod Heh Vav Heh, además de ser el Árbol de la Vida en su totalidad, es el nombre divino particularmente asociado a su esfera central. Es interesante subrayar que esta esfera está asociada a בֵּן, Ben, la Beth/2 y la Nun/50 de las que hemos hablado en relación a En, Aleph y la primera Sefirah. Ben es el Hijo, es el Adam formado a Su imagen y semejanza. Decir que Yod Heh Vav Heh, lo que fue, es y será, el Yo Soy eterno, se relaciona particularmente con esta esfera central, es afirmar que este Yo Soy que no dejamos de repetir que somos, este Yo Soy en lo más profundo del corazón, este Yo Soy central alrededor del que se organiza toda nuestra existencia, es la imagen de ese Eheyeh que resuena en la primera Sefirah. La Sefirah central es para el tema del *Shaaréi Orah*, la Quinta puerta de la Luz (la primera sería Malkuth) y desde el punto de vista de la manifestación o despliegue de la Luz Una, la Sexta Sefirah (la primera sería Kether). Por el hecho de llevar el número 6, a esta Sefirah también se le atribuye la letra Vav (6). 6 es lo que separa al número 26 del número 32. 6 es lo que une Yod Heh Vav Heh, 26, a Lev, el corazón, 32. Y 32 se reduce a 5, es decir Heh, la mitad de Yod o 10, el número de las Sefiroth del Árbol. El corazón es a la vez todo el Árbol de la Vida y su centro. Observemos también que 32 dividido entre 2 es 16, y que el 16º sendero es el de la letra... Vav.

Esta esfera central llamada Tiphareth, Belleza, es la esfera del Sol y corazón del Arbol de la Vida. El autor del tratado "*La Verdad que sale del Pozo Hermético*" señala que el corazón del hombre "es fuente y depósito de su vida, es para su Microcosmos lo que es el Sol en el Macrocosmos: no sólo es su imagen, sino que está en relación y correspondencia con él: por esta razón y por la virtud que recibe de él, realiza en el individuo las mismas funciones que hace el sol en el universo..."

| 29

En hebreo, la palabra Tiphareth comienza con la letra Tav, y termina con la letra Tav. Tav, 400, representa la totalidad del Arbol de la Vida. Tav es el centro, el corazón del Cubo del Espacio que ha sido el tema, aquí, de una de nuestras meditaciones conjuntas. Tav esta asociada a Saturno, y Binah, el Entendimiento y primera emisión de la Sabiduría, Chokmah, es la esfera de actividad de Saturno. En el Tarot, esta Tav es la matriz en cuyo interior, en busca de un nuevo nacimiento se ha invertido (en hebreo תָּרַף, raph) el hombre suspendido de la Clave 12 y de la letra Mem, la letra madre del Agua; y sabemos que Binah es la corona del pilar del Agua en el Arbol de la Vida. La misma letra Tav es el 32º sendero y último sendero de esta misma Sabiduría y es la entrada matriz en el Reino, la Sefirah 10, es decir la Sefirah Yod. Como Sendero 32, completa leib, el corazón. Así, la luz activa del Tav causal y primero, de la Tav Madre, se refleja en la luz de la Tav final, la Tav Hija y perfecta identidad de la Tav Madre. Entre estas dos Tav matrices, el Tiphareth hebreo lleva las letras Peh y Resh que, juntas forman la palabra, פֶּרֶשׁ, Par, toro, transmitiendo el sentido más general de descendencia, lo que está de acuerdo con el hecho de que Ben, hijo, es uno de los nombres de Tiphareth. El buey es Aleph. Entonces, ¿cómo extrañarse que en el centro y corazón de esta descendencia, esté el trono de Aleph, el Aliento, el Silencio Que Habla en el corazón para (פֶּאֶר – 281) Pé'ér, adornar, embellecer, magnificar (עֲרִוּהָ – 281) 'ervah, la desnudez de este corazón? Tiphareth, la Belleza, la fecundación del embellecimiento del que habla Salomon. “Eres bella, amiga...me has arrebatado el corazón, hermana mía...”

| 30

La quinta Sefirah empezando por arriba es la esfera roja de Marte, denominada גְּבוּרָה, **Geburah**, Severidad y דִּין, **Din** Justicia. La quinta puerta empezando por abajo es la Sefirah 6, esfera amarilla del Sol, cuya magnificencia hemos intentado evocar. Y por tanto no es incongruente considerar la idea de que el centro y corazón del Árbol de la Vida podría situarse idealmente entre estas dos esferas, justo en la mitad del sendero que las une, es decir en el corazón de la letra Lamed, el lugar donde se equilibra la balanza que sostiene la mano de la Justicia.

Lamed, Beth. Ahora, escuchemos a Beth.

| 31

Yo soy 1, el Mago y soy Beth, 2. En el movimiento desde el interior hacia el exterior, precedo a Lamed porque soy la primera letra de la Torah, la gran Beth de בְּרֵאשִׁית, **Bereshith**, y emanando de Kether, uno la Corona con el pilar de la Severidad antes que Din, la Justicia, exista. En el movimiento desde el exterior hacia el interior, soy la última letra de la 'aqov antes de convertirse en Israel y también el aspecto más interno y secreto del corazón, pues me mantengo tras las cortinas de lo que se manifiesta en y a través de la imagen de la Clave 11. Cuando precedo a Lamed formamos la palabra בָּל, **Bal** que significa *no*, lo que me lleva a decir que soy la vacuidad esencial del corazón sin la cual no hay circulación.

| 32

Es la circulación que va del Este al Oeste y vuelve por la cara superior donde estoy en el Cubo del Espacio. Es esta circulación de exteriorización desde el interior y vuelta al interior, circulación desde el cielo a la tierra a través de mi mano en alto y mi mano hacia abajo, sembrando el jardín donde se alzan las flores del deseo y el conocimiento. Y como soy, de otra manera, el 1 de la Clave 10 así como el 1 de la Clave 19, como el 2 de su letra Kaph y el 2 de su letra Resh, esta circulación es la de la Rueda de la Fortuna, del círculo en un cuadrado y la circulación del Sol a sus hijos, los hijos de Israel de los que el Zohar dice que son el Hombre, Adam, que formó IHVH Elohim. A esto añade: “La palabra *formó*, וַיִּצַר, **vayyitzer**, se escribe con dos yod, porque el Santo hizo entrar a los hijos de Israel en su nombre bajo forma de dos yod. Además, la letra Vav fue a colocarse entre estas dos yod para alcanzar la cifra del Tetragrama Yod Heh Vav Heh y que su rostro se dibujara según Su rostro por las dos Yods y su nariz tuviera la forma de la letra Vav.”

Lamed, Beth. יִשְׂרָאֵל, Israel y יַעֲקֹב, Jacob.

| 33

Así, leemos en el Sepher Ets Hayyim que la Tiphareth de Arik Ampin, el Rostro Mayor, ilumina Zair Ampin, el Rostor Menor, que se llama Israel y contiene también a la'akob formando todo un sólo Partsouph.

Jacob es hijo de Isaac, hijo de Abraham. Como nuestras dos Heh, Jacob y su hermano Esau son gemelos: están separados, pero forman una unidad. Jacob nace después de Esau agarrándole del talón, de ahí su nombre יַעֲקֹב, **Yod eqev**, *mano en el talón*. Sin embargo, al contrario que las dos Heh, la primera, Esau, es un hombre cazador, un hombre de los campos, es decir, vuelto hacia las producciones de la naturaleza, los bienes físicos: es señor de Malkuth, Sefirah de la Acción, del mundo físico. Jacob, es descrito como un אִישׁ טָמ, **Ish Tam** un hombre ingenuo, íntegro, que vive en las tiendas. Tam viene de la raíz תָּם, Tav/Mem que lleva el sentido de integridad, de verdad, de justicia, esa Tav Mem que es el centro del Cubo y tiene como valor 1000, el mismo que Aleph final.

Igualmente, como acabamos de destacar, la Qabalah atribuye Jacob a Tiphareth, la Sefirah central del pilar central. Como Sefirah central del pilar central, equilibra las fuerzas de las columnas izquierda y derecha, pilar de agua y pilar de fuego, pero como sigue a Esau cogiéndole por el talón, su mano está vuelta hacia abajo, Malkuth, el Reino, y equilibra las Sephiroth inferiores que se encuentran en la base de los pilares, la esfera naranja de Mercurio y la esfera verde de Venus.

| 34

Apropiándose del derecho de primogenitura de su hermano y recibiendo la bendición en su lugar, Jacob asimila el dominio que tiene Esau sobre el mundo físico. Todavía le queda purificar Yesod, la Esfera de la Luna, la Sefirah violeta, para ser señor de esta esfera. Esto lo realiza con su estancia y su trabajo en casa de su tío לָבָן, **Laban**.

Este dominio sobre los elementos inferiores tiene como símbolo en ocultismo al pentagrama que es el número 5 y por tanto la letra Heh. Laban, aunque su nombre

significa blanco, aparece con un blanco dudoso. Bajo esta apariencia representa la esfera de la Luna, por un lado siempre pura, blanca en esencia y al mismo tiempo portadora de los errores de nuestras concepciones egocéntricas que ponen en peligro la expresión de nuestro ser real, como ocurre en el océano con los innumerables desechos plásticos en forma de agregados o partículas que ponen en peligro la vida marina. Laban es quien juega en repetidas ocasiones con la integridad de Jacob. Pero Jacob sale victorioso y ambos acuerdan un pacto de paz **שָׁלוֹם, Shalom**. Al hacer esto, Jacob añade la Heh del dominio a quien se llama Laban, devolviendo a la luna **לְבָנָה, lebanah**, su pureza fundamental, una lebanah que ya puede ser **לֵב נָה, leb nah**, el corazón de la belleza. Por otro lado, Laban también es la blancura de la Blanca Cabeza, nombre de la Sefirah 1. Cuando se lee como **לֵב-נּוּ, Leb Nun**, es el corazón activo en la transformación que abre la puerta de las fases superiores de nuestro ser. La primera letra de su nombre, Lamed, refuerza la idea de que su comportamiento que nos parece dudoso, es la actividad de la ley de acción y reacción simbolizada por la Clave 11 y el agujón que nos impulsa por el camino de la plenitud del retorno a nosotros mismos. Finalmente, al igual que **אֵבֶן, Eben** es la unión del Padre y del Hijo, Laban, la blancura, es la fusión del corazón **לֵב, Leb** y del hijo **בֵּן, Ben**.

| 35

Jacob sirvió a Laban 7 años por **לֵאָה, Leah** (un corazón/Yod), 7 años por **רָחֵל, Rahel** (otro corazón/Yod), y 6 años más (Vav). Se hace rico con grandes rebaños, se casa con las dos hermanas y tiene 11 hijos y una hija. En el camino de vuelta, envía sus rebaños, sus mujeres e hijos ante Esau para ablandarle, y encontrándose sólo una noche, lucha con un Elohim hasta el alba. El Elohim no consigue vencerle, pero aprieta su pierna hasta provocar una luxación a Jacob. Entonces el Elohim le dice: "A partir de ahora tu nombre no será Jacob sino Israel, *guerrero poderoso* porque has luchado contra los poderes del cielo y del hombre y has permanecido firme."

| 36

Jacob es Tam o Tom, completo. Con una Mem de valor 40, Tam tiene valor 440, 44x10. 44 es el valor de **דָם, dam**, sangre, y 10 es el número de Sefiroth. Así Jacob sugiere la idea de un Árbol de la Vida lleno de sangre, es decir de energía, pero una sangre que no circula como debería. Le falta Aleph, el Aliento de Vida para completarse en **אָדָם, Adam**. Jacob es un corazón que solo late en una mitad, haciendo que la sangre circule principalmente hacia abajo y debajo. Como Beth, es la mitad de la función total del corazón.

| 37

Es la Lamed de Israel la que le va a aportar el latido complementario. El batir del ala, pues Lamed es, según Favre d'Olivet, como un ala, símbolo, si no de motor, al menos de aquello que favorece la elevación. El dibujo de la letra es muy elocuente. Lo que se desenrosca y eleva es la serpiente Teth, letra asociada a la Clave 8, y sabemos lo íntimamente conectadas que están estas dos Claves 11 y 8, hasta el punto de que la Fuerza reemplaza a la Justicia en el centro de los arcanos mayores del Tarot exotérico. Es Lamed, el agujón para guiar bueyes, para la Beth, la que aplicando la ley de acción y reacción, hace circular la sangre hacia arriba y por arriba, la que le aporta el oxígeno

que representa la Aleph, letra madre del elemento Aire. Y Libra, asociada a la Clave 11 y a Lamed, es el signo cardinal del elemento Aire. Lo que es cardinal pone en acción, lleva a la acción, activa. Observaremos que esta misma Aleph transforma la Tam, que caracteriza a Jacob en **אמת**, **Emeth**, *verdad* que es el poder viviente del corazón y en el corazón.

| 38

Israel es, permutando las letras, **אֵל רִישׁ**, **Resh El**. Resh es la cabeza, nombre de la letra asociada a la Clave 19, el Sol, cuya esfera es la Sefirah 6. Y sabemos que esta Clave representa el centro o chakra del corazón. En cuanto a El, Aleph -Lamed, lo hemos evocado como nombre divino asociado a la Sefirah Chesed, bondad, compasión. Este Resh El puede leerse **אֵל-רִישׁ**, **rischa Lamed**, el comienzo de la elevación que es Lamed.

| 39

Este pasaje del estado de Jacob al de Israel se realiza a través de la luxación de **גִּיד**, **guid**, el muslo o cadera. De hecho, esta palabra representa una idea sinónima a la de Lamed. Su sentido principal es *tendón, todo lo que se extiende para actuar*. Esto lo confirma el hecho de que guid es **י-גֹד**, **Yod Gad** y también **י-דָג**, **Yod Dag**. Hemos visto que es la Yod de En (Ain) o más bien de Ab, el padre, que fecunda a **אִמָּה**, **Imma**, la madre que es Binah. Dag significa pez y transmite la idea de multiplicación abundante. En cuanto a Gad, es el nombre de la tribu de Israel asociada a Aries, signo regido por Marte. Marte es el Dios de la guerra, de la lucha a cuyo término Jacob puede volverse Israel. La luxación de la cadera se relaciona con la reorientación de la fuerza de Marte hacia los centros superiores. Hasta este momento, la fuerza activa de Marte, la Inteligencia Excitante, se usaba exclusivamente en las 4 Sefirot de abajo. Esta reorientación de Marte está simbolizada en parte por la espada que mantiene la Justicia en su mano derecha. Así en la palabra Guid la unión de las letras Guimel/Daleth suman 7, el valor de la letra zayin, la espada, y la letra yod restante es, evidentemente, la mano. Esta reorientación se encuentra también simbolizada en el movimiento de extensión ascendente de la letra Lamed que acabamos de recordar. Esta **גִּיד הַנֶּשֶׁה**, **guid hanasheh** tiene valor 377, el mismo que **שִׁבְעָה**, **shiveah**, siete, lo que lleva a los qabalistas a asimilar la cadera luxada a la Sefirah 7 de color verde, esfera de la actividad de Venus. Marte y Venus forman pareja: así el sendero que une la Sefirah 7 con el corazón, Tiphareth, está dedicado a Escorpio regido por Marte.

| 40

Tiphareth, esfera de actividad del Sol se define así: “El sexto sendero es llamado la Inteligencia de Influencia Separadora. Se llama así porque reúne las emanaciones de la influencia arquetípica y las comunica a todos los benditos que están unidos a su esencia.”

Dado que la creación **בְּרִיאָה**, **Briah**, es separación y división aparente, el corazón, en tanto que Inteligencia Influencia Separadora, idea que se muestra en el sufijo *día* de la palabra kardia, corazón en griego, y en la *d* de Kerd, su raíz indoeuropea, así, el

corazón, es creador en Binah, cocreador en Tiphareth y cocreador en Malkuth, como aseguraba el Sepher Ets Hayim.

| 41

Después de hacer las paces con Esau, Jacob va a Sukkoth. A diferencia de Abraham cuyo nombre siempre aparece con la adición de la Heh en el resto del Libro que narra su historia, la'akob se representará a veces con su antiguo nombre y otras con el nuevo. Algunos qabalistas estiman que los pasajes en que está revestido con su primer nombre hacen referencia a sus aspectos inferiores, mientras aquellos en que mantiene su nuevo nombre, hacen referencia a sus aspectos superiores. Nuestra formulación no pretende ser más justa sino simplemente acorde con el propósito que nos ha reunido. La beth de Leb, el corazón, es el canal a través del cual las energías superiores fluyen y se transforman en las estructuras más bajas o mas densas que ellas alimentan. Lamed es la respuesta a Beth, el viaje de vuelta, la elevación por la que las formas se resuelven en su energía esencial. La pareja Lamed Beth es la circulación de lo vivo en la administración de su cuerpo de manifestación.

Así que Jacob viaja a Sukoth. Se construye una casa **בַּיִת**, **bayith** y rediles para el ganado **סֻכוֹת**, **sukkoth**. Respecto a esto el Zohar dice: "Cuando Jacob fue perfecto, *shalem*, La Fe se unió a él; cuando se coronó en el lugar apropiado, el recinto se coronó con él, pues él era la perfección de los patriarcas y sus hijos le completaban. Esto es estar pleno, *shalem*, perfecto arriba y perfecto abajo. [...] Perfecto en lo alto, en cuanto consumación de los patriarcas, la Plenitud, *tiphereth*, de Israel; perfecto abajo a través de sus santos hijos."

| 42

El valor de la palabra *sukkoth* es 486, valor de la palabra Leb escrita en plenitud (Lamed, 74+Beth 412). Es un plural femenino que tiene el sentido de *tiendas, cabañas, tabernáculos* y nos evoca las cuatro cavidades del corazón.

| 43

A este nivel del Árbol de la Vida, los tres patriarcas o Padres, Abraham/Chesed, Isaac/Geburah y Jacob/Tiphareth representan las tres capas del músculo cardíaco del Rostro Menor o Microprosopus, **זַעִיר אֲנַפִּין**, **zair anpin**, llamado Ben, el Hijo. Y las cuatro cavidades del corazón pueden asociarse a las cuatro matriarcas, pero al tratarse de 2 grandes y dos subalternas parece más apropiado asociarlas con las dos esposas de Jacob, Leah y Rachel y sus respectivas sirvientas, Zilpa y Bilhah,- todas ellas dieron a luz a los hijos de Israel- estas son las cuatro Sephiroth por debajo de Tiphareth, que ofrecen la progenie de lo que pensamos que somos.

סֹךְ, **Sokh**, es el singular de Sukoth. Tiene el mismo sentido de tienda, tabernáculo, templo; lo que nos recuerda al Tabernáculo y a la Tienda de Reunión. Con puntos vocales diferentes, sakh es un lugar escondido, una protección. La tienda de reunión en la que sólo entraba el Sumo Sacerdote era el Santo de los Santos, el lugar o Maqom, de la Presencia, la Shekhinah. Ella protegía el Arca de la Alianza, las Tablas de la Ley,

es decir, la Torah, y protegía al corazón que no era suficientemente puro, blanco, transparente, para que no se aproximara a la ley de la manifestación de la Presencia.

| 44

La protección es un escudo, la única imagen de un corazón en el Tarot, es el escudo que sostiene con la mano derecha la Emperatriz de la Clave 3. Está claro que la idea principal es que el amor, el de la paloma, el de Ruach Elohim, es un escudo. Pero hay un aspecto particular en relación a lo que nos ocupa. Sabemos que el signo de Libra, Clave 11, está regido por Venus. Su color asociado es el verde, que es el color de las Claves 11 y 3. En la Clave 11, es el color de la corona, protegiendo y rigiendo la cabeza de la Justicia. Pero también es el color de la capa que cubre sus hombros y gran parte de su tórax. Es una protección respecto al rojo marciano del vestido. Este movimiento de estimulación y elevación de la fuerza serpentina debe conducirse y protegerse con el corazón y el amor.

| 45

¿Es útil subrayar que Sokh, la tienda, recibe por la adición de Mem en su corazón, el pilar que le transforma en la letra/nombre **סמך**, **Samekh**, la parte del qav ha emtsai, tema de nuestro estudio del camino que lleva al corazón, camino que se revela como 13 – 13 senderos que conducen desde Malkuth hasta las puertas de Tiphareth?

| 46

En arameo, Sakh es un *hermano*. Nuestro parentesco con todos, nuestra unidad, es el corazón. En arameo es la raíz de **סכוה**, **sakhuah**, *profeta, vidente, vigilante, visionario* y **סכוי**, **sakhui**, *translucido, transparente*, referencias directas al Mago y a Beth, 2, Chohmah, Sabiduría, y por tanto descripciones cualitativas del corazón.

A través de su transparencia, el Mago une la Heh de Arriba a la Heh de Abajo o, por falta de transparencia, parece separarlas. La Heh de Abajo es entonces como el casco de un navío, réplica exacta de los planos del arquitecto, pero llena de herrumbre y conchas. La transparencia se establece con nuestra mano derecha, la mano que Paul Foster Case llama la mano de poder. Es la mano Yo, **אני**, Ani, consciencia ganada a través de la separación y a través de la cual nos identificamos con el plano físico material. (en Qabalah Ani está asociado a Malkuth). Es el yo que hace todo, el yo que solo puede contar con el yo. Volver esta mano hacia arriba es transformar Ani en **אין**, Ain, Nada. La auto consciencia que representa el Mago es ser la NO cosa expresándose de forma particular y particularizada con el fin de producir la perfección de Su imagen. Es el **Yo** que no hace nada; y la Aleph a través de **Yo** y en **Yo** realiza todas las cosas. Como decíamos, la posición del Mago dibuja una Aleph, una mano yod arriba, otra mano yod abajo, unidas por el claro espejo de Vav que forma su cuerpo.

Es lo que el Sufi Abu'l Hasan Kharaqani llama el no existir y el existir, sabiendo que existir *ex sistere* es estar fuera. “El corazón más puro es aquel en el que no hay nadie” Es la no existencia a la que se refiere cuando dice: “Cuando se alcanza el no existir, el existir de Dios se instala en el alma” Y haciéndonos eco del Maestro Eckhart, gritar, “ Oh alma mía, sal, Dios entra! ”

| 47

Para construir el Sokh, el templo o Adytum, Dios elige un **בונה**, **boneh**, un constructor. El constructor es **בן ו-ה**, **Beth Nun**, es decir, **Ben**, el *Hijo*, añadiendo *la Vav y la Heh*, herramienta y material para su construcción. Este constructor particular se llama **בצלאל**, **Betsalel**, hijo de **אורי**, **Ori**, hijo de **חור**, **Chur**, de la tribu de Judah. Quien construye el templo es **לב אצל**, **lev etsel**, el corazón noble, hijo de **אור-י**, **Or Yod**, la luz de Yod, hijo de Chur, el “blanco” de la Cabeza que es la primera Sefirah, salido de la tribu de Judah como el Mesias. El término **אור**, **Or**, luz, se añade a la denominación del segundo velo del absoluto, En Soph, ilimitada, para formar su 3er velo, el más próximo a la 1ª Sefirah. Esta palabra une la Aleph Primordial a Resh, la cabeza blanca asociada a la primera Sefirah, la parte superior de Yod, que es la extensión de la luz en el nombre Ori. Y este 3er velo, como hemos dicho, es la semilla del Reino, esta Heh de Boneh, luz resplandeciente. Kether, la Sefirah Aleph, está en Malkuth y Malkuth, la Sefirah Yod, está en Kether...

Al recordar que nos llamamos Constructores del Adytum, permitámonos ver en esta elección de Dios la idea de gracia de la que hablan los que han despertado, gracia en la que se abandona la voluntad personal.

| 48

Esto hace referencia a lo que hemos subrayado en relación a la mano elevada del Mago a la que está asociada la **ב** Beth de **בונה**, **Boneh** que es la de **בן**, **Ben**. Boneh termina con una Heh y esta letra al final de una palabra determina gramaticalmente el femenino, lo receptivo. Lo receptivo es doble: a la vez la Heh de abajo, Malkuth y tierra de siembra del Mago, pero también la mano elevada del Mago que hemos asociado con la Heh de Arriba, la de **בינה**, **Binah**, el entendimiento, leído **בן יה**, **Ben Yah**, hijo de Yod Heh, Yah. Ben, el Hijo, es el corazón constructor. Es Ben Yah, el Hijo de Yod Heh que, en calidad de constructor, **בונה**, **Boneh**, Ben-Vav-Heh, es el Hijo que establece la Vav-Heh. Observemos también que Dios asigna un asistente a Betsalel, **אהליאב**, **Oholiab**, literalmente *tienda de Ab*, el padre, y Oholiab es hijo de **אחיסמך**, **Ajisamak**, literalmente *hermano de Samekh*, el apoyo, el puntal de la tienda.

La fiesta de Sukoth dura 7 días. Suele estar marcada por una bendición de las 4 direcciones del espacio con ayuda de 4 objetos simbólicos de los 4 elementos y mucho más. Pero la bendición completa se dirige a las 6 direcciones que forman el Cubo del Espacio.

| 49

En una mano se sostiene el limón, fruto del limonero. En su origen se trataba del fruto del cedro del Líbano (**לבנון**) cuya forma se parece al 0, o más bien a un pequeño barril con la base y la parte de arriba parecidas, que contenía las semillas del árbol. El mismo cedro con sus ramas dispuestas en pisos horizontales, su reputación de longevidad e incorruptibilidad, es un símbolo del Árbol de la Vida. Está asociado a Osiris y al Cristo.

| 50

En la otra mano se sostiene el לולב, **lulav**, un ramo compuesto por tres elementos: en medio una rama de palmera, rodeada por dos ramas de sauce y tres ramas de mirto. El acento recae en la rama de palmera, cuya presencia encontramos en el velo de la Clave 2. Es ella la que da el nombre al ramo. Las dos ramas de sauce y las tres de mirto representan los pilares de la compasión (fuego) y la severidad (agua) en el Árbol de la Vida. Y la rama de palmera es la columna central, el pilar del aire. Encontramos esta triplicidad en la estructura de las ramas de palmera, una columna central que divide las ramas a ambos lados. Dividiendo y reuniendo ya que el pilar central es el que equilibra las fuerzas de los otros dos. El primer trabajo del corazón de Israel es equilibrar severidad y compasión, agua y fuego o más exactamente ser este equilibrio. Lo que permite equilibrar estos contrarios aparentes es el hecho de que están, como todos los opuestos, relacionados, y son de la misma naturaleza, y por tanto, contienen en sí mismos una parte de aquello a lo que parecen oponerse. Hay compasión en la severidad y severidad en la compasión. El corazón es la Justicia que después de escuchar a las dos partes obra según el bien. Severidad y misericordia son dos aspectos de la Única Voluntad hacia el Bien que es la Sefirah 1, Kether y a la que el corazón de Adam está unido directamente por la parte del qav ha emtsai llamada guimel, 3. Esta es la razón por la que el equilibrio del que tratamos aquí, jamás es inmovilidad; es movimiento de la manifestación de la Voluntad hacia el Bien eternamente creativa. Es el equilibrio, el secreto de la Gran Obra y se realiza como Gran Obra en el crisol del corazón. El corazón es la cruz, que es el crisol.

| 51

Con respecto a esto, observamos que 486, el valor de Sukoth, también es el de la palabra griega, πέτρα, **petra**, piedra, cuyo equivalente hebreo es אבן, **Eben**, la Piedra Filosofal, la unión de אב, **Ab**, Padre, y בן, **Ben**, Hijo, realización de la Gran Obra.

| 52

Sobre lulav, el Sepher Ha Bahir nos dice:

“Al igual que la palmera tiene sus ramas, los Israelitas han tomado el tronco de este árbol que es su corazón. En el hombre, el tronco corresponde a la médula espinal que es la parte esencial del tronco (**gouph**). Lo mismo que la palabra lulav, se descompone en לו, lo (*a él*) y לב, leb (*corazón*) así es a El a quién se entregó el corazón. [...]

- ¿Qué significa el lulav que acabamos de mencionar?
 - En realidad añade 36 (Lamed Vav) a 32 (Lamed Beth)
 - ¿Cómo hay que entender esto?
 - Los tres príncipes son el dragón celeste, la esfera y el corazón y cada uno de ellos es doce. Al repetirse tres veces, su número es 36. Porque es por ellos que el mundo subsiste, ya que está escrito: el Justo es el fundamento del mundo. [...]
- En total son 36 que provienen de 36, ya que la fuerza de unos se encuentra en los otros [...] y estas 36 fuerzas se encuentran en estado de perfección en el corazón”.

| 53

Estas 36 fuerzas son las tres Sephiroth de cada pilar multiplicadas por los cuatro mundos en los que se extienden. Para el Sepher Ha Bahir, “el dragón celeste תלי, *teli*, es una imagen que se encuentra ante el Santo”. Por tanto, como imagen es asimilable a Chokmah, 2, y a toda la columna que esta encabeza. גלגל, *Galgal*, la esfera es el bajo vientre. Al ser matriz, es asimilable a Binah, 3, que también es Imma, madre, y también toda la columna que ella encabeza. Y el corazón לב, *Leb* es a la vez el qav ha emtsai prolongándose hasta el Reino del Mundo de la acción y la totalidad de los senderos que toma la Sabiduría en su manifestación.

Escuchemos a Lamed.

| 54

Soy 11, la Justicia y Lamed, 30. Soy ese 30, suma de las tres yod que componen la estructura de Aleph. Soy el agujón en el mismo corazón del Buey Aleph, אלה: Aleph, Lamed, Peh; soy su corazón agujón que, con la ayuda de Peh, la Inteligencia Excitante, le conduce hasta la Aleph final de valor 1000, centro del cubo del espacio y su extensión infinita. Yo soy el agujón que educa, es decir, que porta la plenitud de la manifestación, ya que Aleph es אלה, Peh El, la boca de dios que educa, אלה, *illeph*, a través de אלה, *eleph*, el múltiple. Educar es poner una marca. Y educo a tu corazón marcándolo con Aleph para que siempre lo reconozcas en el seno de lo múltiple. Por esta razón, soy la última letra de la Torah, la ley que es la manifestación, pues esta manifestación te enseña quien eres.

| 55

Así, en el Cubo del Espacio, soy, con la letra Heh uno de los dos senderos de transmisión del aspecto autoconsciente de la consciencia a su aspecto subconsciente. Llevo la fuerza de la serpiente Teth a abrir el ojo Ayin a aquello que vela la manifestación y soy la puerta por la que se manifiesta la actividad secreta de Marte o Peh.

| 56

Mi ropaje interior es un agua azul como la Sephirah de la compasión. 11 se reduce a 2 y yo, Lamed, 30, me reduzco a 3. Soy el corazón que memoriza, la Gran Sacerdotisa, μνήμη, *mnémé*, la memoria de lo que tu verdaderamente eres. Y lo que tu eres, es a Su semejanza, es la ley en movimiento, la ley que se desarrolla. Lo mismo que tu cuerpo de feto se da la vuelta para nacer al mundo de la acción, tu debes darte la vuelta para renacer en el corazón. Así encontrarás el orden justo de la causa y su efecto. Ya que soy lo que lleva la causa hasta su efecto.

| 57

Mi vestido es rojo fuego. Es la sangre que circula y anima por completo todos los cuerpos גוף, *guph*. Soy el relámpago activo y mi estela luminosa escribe las Sephiroth como granadas sabrosas sobre la imagen que tu eres. Las granadas son coronas, son corazones y labios cerrados para quienes los ignoran, pero dispensan el conocimiento de quien eres si sabes abrirlas. Mi vestido es del color rojo de la Sephirah de la Severidad, esfera de Marte. El 30 de mi letra Lamed es el 30 de יהודה, *Yehudah*,

Judah, la tribu asociada a Leo y a la Clave 8, zona del corazón, regida por el Sol. Soy **θυμός**, *thumos*, corazón valiente, ardiente, voluntario. Mi fuerza es ese león y el infinito amor activo que me une a él. El 3 al que se reduce mi letra Lamed es el 3 al que se reduce la letra Shin. Soy la cruz roja del estandarte del ángel Gabriel. Mi aguijón es un diente, un fuego ardiente que destruye todas las imágenes falsas que tu haces de lo que tu eres, y te devuelve a ti mismo.

| 58

Yo soy **καρδία**, *kardia*, el centro, el corazón de todo: el centro de las 22 letras hebreas; el corazón de las 22 Claves mayores del Tarot, y el corazón del Rey, **מֶלֶךְ**, *melekh*.

| 59

Mi color es el verde, el color central del arco iris que puedes ver sobre la cabeza del Angel de la Clave 14. Es el matrimonio equilibrado entre auto consciencia y subconsciencia, Beth y Gimel, el potente juego de Aleph en el corazón de Su substancia, Mem, la mezcla del fuego de la Clave 8 con el fuego de la Clave 14. Aunque soy la inteligencia que une la Severidad y la Belleza mi color lleva al corazón la consumación de la unión del amarillo de Tiphareth y del azul de Chesed, la compasión. La capa verde sobre mis hombros, mi corona verde y el rubio de mis cabellos te declaran que, aunque sea justicia y actúe como justicia, estoy regida por la Emperatriz cuya mano poderosa sostiene el escudo del amor, el **מַגֵּן דָּוִד**, *magen David*. Así, soy la mano de la Emperatriz, ajustando continuamente lo que la ley produce, en la realización que es el juicio.

| 60

Por mi asociación al signo de Libra, soy el **אֲשֶׁר**, *asher* de *Ehyeh asher Ehyeh*, combinando Yo Soy con la infinidad de Sus expresiones. Me sitúo en el corazón de **שֵׁם**, *Shem*, el Nombre, para manifestar **שָׁלוֹם**, *Shalom*, la paz, la plenitud de la unión y equilibrio de las dos substancias heterogéneas que componen la palabra y deletrean su nombre, el fuego, Shin, y el agua, Mem. Las cortinas violetas detrás de mi son la alianza.

| 61

Incluso si parecen sugerir que la justicia que yo soy resulta de un aspecto mecánico de la manifestación universal- y así se aparece ante los ojos del ignorante-, Paul Foster Case dice que este aspecto “vela la identidad viviente y consciente que se encuentra tras ella”.

| 62

Así unidos a esta identidad, formamos y somos el corazón de **קַבָּלָה**, *Qabalah*,

| 63

Qabalah...es curioso que en árabe corazón se dice QALB. Pero sigamos...

En este momento en el que lo máximo que llegamos a pensar de nosotros es como *homo sapiens sapiens*, percibimos que nuestra autoconsciencia reside en nuestra

cabeza, no sólo porque el sentido que más utilizamos es la vista sino porque es el cerebro el que da sentido a lo que se percibe a través de los órganos de los sentidos. En consecuencia, tratamos de gobernar nuestra naturaleza y toda la naturaleza desde la cabeza.

| 64

Este estado de consciencia, coronado equivocadamente, puede verse como un Mago cuyas manos estuvieran ocupadas en el cuidado de su jardín y el mundo donde vive. Y esta actividad manual esta dominada a su vez, por el ardor del deseo, la acción física, la construcción intelectual o incluso el cambiante estado mental: todo lo que forma el campo mental inferior con el que nos identificamos. Nuestra consciencia de la cabeza es como una valiente mariposa que batiendo las alas pasa de una flor a otra y estas flores son las Sephiroth inferiores. Estamos ocupados en convertirnos en Jacob, la parte inferior de la Obra de la Carroza. A este nivel del Arbol de la Vida que representa la personalidad, las tres capas del músculo del corazón están representadas por las Sephiroth 7,8 y 9 y sus cuatro cavidades por las cuatro secciones de la 10ª Sephirah. De vez en cuando, al reflexionar sobre algún tema del que ignoramos las respuestas, podemos llegar a cerrar los ojos y escuchar...nada. Es algo particularmente apacible. Son los momentos de reorientación de nuestra fuerza activa. Cerramos los ojos y escuchamos, hasta que oímos ...el Silencio. Entonces crecemos hasta la talla de Israel, y tomamos consciencia cada día más profundamente que esta consciencia que tenemos de nosotros mismos, no tiene su asiento en nuestra cabeza sino en nuestro corazón. Desde el principio del principio. La cabeza es sólo un Cuartel General avanzado por encima del que se sitúa nuestra mano de poder cada día más alto.

| 65

7.7.7. A lo largo de nuestra canción, el número 7 ha aparecido en forma de coro. En hebreo 7 es **שִׁבְעָה**, **shivah**. Con puntos vocales diferentes, estas letras forman las palabras siva, abundancia y savah, saciedad. El 7 es el equilibrio y este equilibrio sacia, colma. Y como vemos al referirnos al corazón, este equilibrio no es inmovilismo, sino latido constante, flujo constante de unión. Más aún cuando el 7 es el número del azufre, un triángulo y una cruz, el principio alquímico activo.

| 66

El triángulo es triángulo de fuerza, la unidad ternaria; y la cruz es la de la creación, símbolo de la irradiación del Uno en todas direcciones – ya sean horizontales o verticales – cruz que con sus brazos define el espacio de expansión de la Luz Una que es la manifestación. Observamos que este símbolo del azufre está representado en verde sobre la cara roja del cubo de B.O.T.A.: rojo por la parte activa del azufre y verde, su color complementario, asociado a Venus, Clave 3, la única que contiene un corazón. Así, el azufre es verdaderamente un símbolo del corazón y el corazón UNO, el principio activo de la manifestación.

| 67

El 7 también es la estrella de siete puntas en el pecho de Mikael en la Clave 14 y Paul Foster Case resume el número 7 con estas palabras: “7, Equilibrio. Resultado de la

realización de equilibrio. Aplicación concreta de las leyes de simetría y reciprocidad. Dominio. Armonía. Reposo. Conquista. Paz. Seguridad. Arte. Victoria.” Hemos visto que podemos aplicar cada uno de estos términos al corazón y también que este equilibrio del que hablamos no sólo es el equilibrio horizontal simbolizado por las columnas izquierda y derecha del Árbol, sino también un equilibrio vertical entre Arriba y Abajo, el Interior y el Exterior, las Sephiroth Superiores y las Sephiroth Inferiores.

| 68

Este equilibrio completo forma la cruz, cuyo centro es el corazón; la cruz, símbolo de unificación perfecta. Ya que la cruz, Tseleb, Tzadi, Lamed, Beth - es ante todo la desnudez del corazón, su verdad. En cuanto al triángulo, el maqom, el lugar secreto, dejémoslo en el silencio de vuestro corazón.

El número 7 aparece igualmente en la disposición del Tabernáculo que hemos evocado.

| 69

Es un cuadrilátero compuesto por tres elementos: el atrio, el Lugar Santo y el Santo de los Santos. El 1er velo o puerta, forma parte del recinto que define el cuadrilátero. Este número siete está formado por el altar de los holocaustos, la pila de cobre, del segundo velo o entrada al Lugar Santo, la mesa del pan de la proposición, el candelabro de 7 brazos y el altar del incienso. A continuación, viene el 3er velo tras el cual se encuentra la Presencia.

| 70

En el simbolismo relacionado con el candelabro de 7 brazos, el Angel del libro *Diálogos con el Angel*, sitúa al Hombre, representado por una cabeza humana en las claves 10 y 21 del Tarot, como línea central y mediadora entre los reinos inferiores y superiores. La función de la personalidad humana es unir, la Vav, y también es la función de qav ha emtsai, sinónimo del Adam Primordial, la función del corazón, la de la cruz, uniendo abajo y arriba, lo masculino y lo femenino y así sucesivamente.

| 71

También podemos representarnos el candelabro como los tres velos del absoluto que atraviesa el qav ha emtsai para derramarse como Árbol de la Vida.

| 72

E incluso como la qav, esta línea media que representa el Mundo Arquetípico, Atziluth, mundo de aleph, produciendo, atravesando y uniendo los otros tres mundos de la Qabalah que son el mundo de Beth, la creación/ Briah, el mundo de Yod, la formación/ Yetsirah y el mundo de Ayin, la acción/ Assiah.

| 73

Este candelabro, **מְנוֹרָה**, Menorah, tiene el mismo valor que Aleph, Shin, Esh, el fuego. Estos siete fuegos son también los fuegos de los 6 centros interiores o chakras a los

que une y equilibra el séptimo, el centro del corazón. Esto está simbolizado por la balanza que sostiene la mujer justicia de la Clave 11 en la mano izquierda, la del corazón, a la altura del corazón.

También son los 6 días de la semana llevados al equilibrio, al reposo aparente por el 7º, el día de la vacuidad, el Shabbath, sobre el cual el Sepher Ha Bahir nos cuenta:

“Y el séptimo día, descansó”

¿A qué se podía comparar esto? A un rey que tenía siete jardines y en el jardín central había una fuente que manaba de un manantial de aguas vivas. La fuente regaba tres jardines a la izquierda y tres jardines a la derecha. Cuando cumplió este trabajo y se llenó de nuevo todos se alegraron. [...] También regó el séptimo.

- ¿También regó el séptimo?
- No, en realidad debes decir que abrevó el corazón y a continuación el corazón los regó todos.”

| 74

En griego 7 es **επτά, epta**, valor 386. De nuevo se trata de los 7 centros interiores, los Elohim o constructores. 386 también es el valor de **Δαμασκίου, damaskon**, el damasco del Fama Fraternitates que significa “trabajo”, y que está asociado al corazón y a la corriente sanguínea, los vehículos de cambio de la consciencia. También es el valor del hebreo **לשון, lashon**, lenguaje, palabra, lengua. Esta palabra concluye la frase “El espíritu de IHVH ha hablado a través de mí y su palabra estaba en mi lengua” cuyo valor 1436 es la de Lamed Beth escrito en la plenitud de sus letras, 1436 que se reduce a 14 y a 5.

1436 también es **ή πληρωξς, he plehroxis**, la plenitud, término utilizado por San Pablo para afirmar que “El amor es la ley en su plenitud”.

Y sí, existe esa cosa que asociamos culturalmente al corazón y que se llama amor.

| 75

En hebreo la palabra se escribe Aleph Heh Beth Heh. Toma la misma estructura que Ehyeh, Yo Soy, Aleph, Heh, Yod, Heh, excepto que la letra Beth, 2, reemplaza a la letra Yod, 10, es decir, 1. Hemos visto que a la letra Yod se le atribuyen el punto 1 y el punto 2. Es el enlace entre 1 y 2. Así que el 2 que es la letra Beth de Ahebah, amor, está ya en la letra Yod de Ehyeh. El Yo soy es el Uno sin segundo que contiene en sí mismo la alteridad sin la cual no puede expresarse el amor. Estamos acostumbrados a pensar que el amor une a dos seres. Pero como dice Pablo, abarca más que esto. En la palabra Ahebah, la Beth está situada entre las dos Heh, estas dos Heh que hemos determinado como la Heh de arriba y la Heh de abajo en el proceso de manifestación. El amor es la fuerza motriz de la creación y de la totalidad de la manifestación, es la luz del punto silencio de nuestro corazón que es el corazón Uno.

| 76

7 es el número de granadas, רִמון, **rimon**, en el velo de la Gran Sacerdotisa. Evidentemente. Esta palabra Rimon es pariente de la palabra רוממות, **romemuth**, majestad, elevación, indicando un sentido por encima del mental inferior. Algunos le llaman Fe, y a Lamed está asociada la Inteligencia Fiel. Favre d'Olivet dice de la raíz de estas palabras רממ, Resh Mem Mem final, que evoca todo lo que se *lleva hacia arriba, se eleva, se dilata, sube, se proyecta, se lanza, abunda*, sigue un movimiento de *progresión y de ascensión*, movimiento que hemos visto con Lamed. Esta ascensión es la que nos eleva y nos lleva al mental superior. La Fe no es solamente creencia sino también la aptitud del corazón para explorar, experimentar, llenarse y recibir de las Sephiroth superiores cuya Voz es el Silencio. Esta majestad de la Fe se pone de relieve por la corona que lleva la granada y cuya triple emanación también sirve de adorno a la corona de la Justicia. A los ojos de algunos, la corona de la granada una vez aplastada, dibujaría el Magen David, el escudo del Amor. Además la palabra granada parece que sale 32 veces en la Biblia.

| 77

Esta fruta es un ejemplo del corazón, de la ley, la Torah, y su envoltura oculta la riqueza de su secreto; es un ejemplo del פֶּרֶדֶס, PaRDeS o jardín, plantado en cuatro niveles de interpretación, desde el nivel literal hasta el nivel esotérico, con cada nivel asimilado a uno de los mundos de la Qabalah. Por tanto al restablecer el entendimiento, Binah, de lo que somos, a través de la elevación y la transparencia de nuestro corazón, Tiphereth/la Belleza, desplegamos la luz de nuestra consciencia que es el mundo, Malkuth/el reino que somos. Pues allá donde miremos, cualquier cosa que sintamos o pensemos, no es otro que el Uno, y nosotros somos su imagen.

| 78

7 granadas y 6 ramas de palmera en el velo: símbolo del amor (13) y de la unidad (13). אהבה ו-אחד, **ahebah ve achad**, amor y unidad es Lamed Beth, 32; es el corazón cuya función en nuestro cuerpo es traer alimento y espíritu a la innumerable diversidad de nuestras células. Y esta función que realiza en nosotros, la hace también en el cuerpo macro cósmico de la manifestación. Pero sus dos platillos son una sola realidad en nosotros. Cada uno somos individualmente y también en conjunto el corazón Uno, y su latido es el motor de la circulación de la sangre de vida que son el amor y la unidad. Con su latido devuelve a la unidad a través de su función de inteligencia colectora, las innumerables chispas de fuego o Energía Una que es el Espíritu, esparcidas por el cuerpo, particular y cósmico. Con su latido envía este fuego a la regeneración en Ruach, aire y Consciencia Una antes de irradiar y llevar de nuevo a todos los mundos su alimento de amor que es la Substancia Una. Y esta circulación se realiza con un movimiento espiral descendente y un segundo ascendente. Mem, la Substancia, Aleph, la Consciencia, Shin, la Energía. Nuestras tres madres. MEM, ALEPH, SHIN: ahebah ve achad.

| 79

A un lado la columna del agua, Mem; al otro la columna del fuego, Shin; y en el medio la columna del aire Aleph. Ahebah ve achad. Desde cierto punto de vista, ahebah, amor, es la substancia, Mem, de la manifestación; y achad, la unidad, es la energía,

Shin. La Aleph es el uno donde se sumerge el espíritu antes de reanudar su circulación. “Y el aire regula el equilibrio entre los dos” declara el Sepher Yetzirah, que asimila el aire, Ruach, al fiel de la balanza que también se llama yugo, Vav. Ahebah veh achad. Así, en la Sefirah 6, la Sefirah Vav florece el equilibrio vivo del fuego y del agua de Shin y de Mem simbolizado por el Magen David, la estrella de seis puntas. Observemos que 6, **ו ש ש**, Shisha, tiene valor 605 el mismo que la asociación de las palabras **ש נ**, Esh, fuego, **רוח**, Ruach, aire y **מַיִם**, Maym, agua. Y también es, en otro nivel, el sendero de Gimel (3), la Inteligencia Unificadora, la única que lleva a Kether; el sendero de Aleph (1) claro, donde bañarse antes de emprender el sendero de Beth (2) que esparce el amor y le da forma. Gimel, Aleph, Beth: 3,1,2, de nuevo 6.

| 80

Y además tenemos esta relación de fusión entre aire y tierra, primero en la misma composición de la letra Aleph, una Vav uniendo una yod arriba y una yod abajo o una Nun entre dos Yod que suma valor 70, el de Ayin ; también en la Sefirah Vav la Sefirah corazón del Arbol de la Vida y de la columna del Aire uniendo arriba – símbolo del aire- con abajo – símbolo de tierra- ; y finalmente en la base de esta columna de aire, el 32º sendero, el de Tav, señalando el logro de la manifestación del Uno, de Aleph y su retorno a su esencia. Ahebah veh achad.

| 81

Escuchad...

Escuchad nuestro corazón cuyo latido forma este equilibrio viviente en nuestro cuerpo y en la totalidad del cuerpo cósmico.

Escuchad nuestro corazón íntimamente unido al 6, pero que también es el número 5 (32, 3y2, 5) símbolo del Hombre. 6 y blanco, el lirio de Josaphat; 5 y rojo, la rosa de Jericó. 6 y 5, 11, somos el Hombre corazón, centro que equilibra el conjunto de fuerzas de toda la manifestación, somos el Danzante Cósmico. Y con cada latido esto se realiza en nosotros, a través nuestro y más allá de nosotros... infinitamente. Escuchad... el silencio en el corazón de nuestro corazón, el silencio que viene de Maqom, el Lugar invisible, eterno, infinito, el silencio que habla del Lugar sin lugar que es el Uno.

| 82

Aquí acaba esta meditación sobre Lamed Beth, el corazón que instruye a nuestra consciencia particular. Espero que hayáis perdido el hilo de estas palabras hace tiempo para escuchar sólo el silencio que las llevaba.

Gracias a todos estos maestros de música, Buda, Gikatila, Paul Case, Kharaqâni por las líneas melódicas de sus citas inspiradoras. Gracias a los traductores. Gracias a las voces que han vibrado en vuestro oído sin otra pretensión que haceros escuchar no la Voz del Silencio sino su canción de amor. Gracias por haber acogido estas notas en el silencio de vuestro corazón, y por haber añadido vuestra propia melodía. Gracias por haberles ofrecido este corazón, está cámara nupcial y esta cámara de resonancia.

Escucha...

Se van volviendo más sutiles y retornan al silencio.

| 83

Gracias por habernos acompañado y por vuestro amor. Y gracias al Silencio infinitamente vivo que no es sólo lo que queda, William, sino que es antes de todo, y después de todo, y Todo está en él.

| 84

Escuchad...Escuchémosle...

*San Lorenzo del Escorial.
Encuentro Europeo 2022*

Traducido del inglés y del francés por nuestro Frater José Miguel Echevarria.